

## BUCKLEY INSISTE EN LO QUE ASEGURO SOBRE NICARAGUA

El coronel Ralph E. Buckley, ex-oficial de las fuerzas de Sacasa Moncada en Nicaragua, ha escrito a este diario una carta en que responde a las declaraciones del brigadier general Deon Williams publicadas por nosotros. El coronel Buckley en su carta dice:

"Al responder un artículo aparecido en 'La Estrella' el 27 de abril, en el cual el general Williams, del cuerpo de marina de los Estados Unidos dice que Nicaragua no está al borde de la revuelta y dice que yo me llamo a mí mismo coronel, deseo decir que él está equivocado en ambos casos. Tengo cartas que prueban que soy coronel R. E. Buckley, del ejército constitucional del partido liberal, del 2 de mayo de 1926, fecha en la cual tomé el comando del regimiento de Creo.

"Veinte minutos después de haberme hecho cargo del comando, el regimiento Creo combatió, derrotó y capturó a una compañía entera de conservadores que había atacado la ciudad de Bluefields.

"Las tropas bajo mi comando vigilaron y protegieron la ciudad de Bluefields hasta el 4 de mayo de 1926. En la noche del 4 de mayo, salí de Bluefields con mis tropas para atacar el Bluff. Los conservadores, al saber que habíamos partido de Bluefields para atacarlos, huyeron hacia el sur con dirección a San Juan del Norte.

"A las 1:30 a. m. del 5 de mayo de 1926, iniciamos la persecución de los rebel-

*Refuta las declaraciones del Comandante de los Marineros en ese País*

**PUEDA COMPROBAR QUE ES CORONEL**

*Hace una historia de su campaña al frente de su Regimiento*

**INFORMA LAS CITAS QUE PUEDEN HACERSE**

*Explica el por qué cree que el Presidente Moncada sea un Dictador*

des que huían, alcanzando los cerca de San Juan del Norte, donde los combatiómos durante más de cuatro horas, y los derrotamos.

Los conservadores eran 250, y estaban bien equipados, con rifles y cinco ametralladoras. El número total de liberales en esta escaramuza era de 23 solamente, armados con revólveres y rifles Springfield. Estos hechos pueden verificarse fácilmente en los consulados norteamericano y británico de Bluefields.

"El 5 de mayo de 1926 fui despachado para Nueva Orleans, para verme con el doctor Juan B. Sacasa, y también comprar material bélico para los liberales. Ejecutada esta misión regresé.

"El barco atracó en El Bluff a Bluefields con una cantidad de armas. A mi llegada a El Bluff encontré que los liberales carecían de municiones y que estaban desbandados. Antes de permitir que las armas cayeran en manos de los conservadores, fueron botadas al mar.

"El buque atracó en El Bluff el segundo día después de su llegada, y fue registrado por los conser-

vadores, pero nada encontraron. Me capturaron y me hicieron prisionero. Y en menos de diez minutos después de mi captura fui condenado a muerte, pero debido a la oportuna llegada de una lancha en que venían algunos marineros norteamericanos armados, revocaron la orden de ejecución, y se me llevó a la cárcel en El Bluff.

"El general Díaz, comandante general de los conservadores hizo que me condujeran de la prisión a su presencia, para hacerme confesar a la fuerza. Durante esa prueba el general Díaz trató de obligarme a confesar que yo tenía conocimiento de otro buque que traía más armas y municiones. Es verdad que yo tenía pleno conocimiento de ese buque, pero el general Díaz no obtuvo de mí información sobre su carga o fecha de llegada.

"Después que Díaz me sometió a la prueba de confesión por la fuerza, tuve la fortuna de poder escaparme y esconderme en el buque en que había llegado. Mi llegada y salida puede verificarse en el consulado de Bluefields. A mi llegada a Nueva Orleans esperé la

oportunidad de reunirme con los liberales. Esto lo hice.

"Alguno seguramente informó mal al general Williams diciéndole que yo hice un misterioso viaje en aeroplano a través de Nicaragua en una hora. No dudo que este informe se lo suministró un empleado de una empresa local de aviación.

"Repito una vez más que el general Moncada se ha establecido como dictador por esta razón: el general Moncada fue debidamente electo para un periodo de cuatro años, y él ha obligado al congreso a extender su periodo por tres años extra. El general Moncada prometió antes de su elección dar ayuda inmediata para el desenvolvimiento de la costa atlántica, pero estas promesas jamás han sido cumplidas. Aún más, el general Williams declara en su entrevista con los periodistas que mis afirmaciones son egoístas e inconducentes, y que gozaría haciendo creer al público son distintas de las que son en realidad.

"No tengo que hacer 'camouflage' en ningún momento. Me asombraría que el general Williams hubiera olvidado las últimas elecciones municipales en Managua. El candidato vencedor no recibió el cargo, sino que fue llamado a la oficina de Moncada y notificado de que no se le permitiría ocupar el puesto para el cual había sido electo. Se le entregaron alrededor de \$ 1.200 para pagar

sus gastos de campaña, y le dijo que se largara.

"Moncada entonces instruyó a su congreso para que declarara a Managua distrito nacional y nombró un alcalde de su escogencia. También ha cambiado las leyes electorales para poder alcanzar los fines que él persigue. Ahora no se le permite votar a los que no saben leer o escribir, y el pueblo afectado por este decreto constituye la inmensa mayoría del pueblo que lo elevó a él al poder.

"Sabe el general Williams de dónde vinieron los primeros fondos que sirvieron para financiar el comienzo de la revolución nicaragüense el 2 de mayo de 1926? No fue cierto que el dinero fue robado por los oficiales del doctor Sacasa del Banco Nacional de Nicaragua en Bluefields, y parte de ese dinero se encontró en los bolsillos del general Moncada? No viajó un oficial de la facción liberal desde Bluefields hasta el cabo Gracias a Dios, visitando todas las poblaciones para recaudar dinero de varios extranjeros, y que este mismo oficial está ahora sirviendo como senador en el Congreso nicaragüense?

"Deseo llamar la atención hacia la entrevista dada por el doctor Sacasa en Washington, D. C., el 27 de abril, en la cual dice que yo no ayudé a los liberales financieramente.

"¿Quién compró y pagó en efectivo las armas que yo lancé entre Río Grande y El Bluff? El dinero que pagué por esas armas fue levantado por mí mismo en Nueva Orleans.

"Doctor Sacasa, estuvo enlistado en sus fuerzas cuando los conservadores en Nueva Orleans trataron de comprarme la informa-

## El profundo mal de la política en Nicaragua Y UNA OPINION ANTIGUA Y UNA MODERNA

Opinó sobre los nicaragüenses, hace setenta años un costarricense de gran ojo clínico, que fue Ministro en Washington, que viajó extensamente por la América Central y que dejó bien puesto su nombre como hombre de veracidad. Es don Felipe Molina quien dijo documentalmente lo que sigue:

"...Por la vergonzosa capitulación celebrada con Walker y la facilidad con que todo el país se le ha sometido, no debe fundarse esperanza alguna en los nicaragüenses; ligeros e indolentes, no se atreverán a fijar la vista en la suerte que les espera y que se han procurado; rencorosos, se unirán mejor a los enemigos de la raza que unos con otros; y presumidos, envidiosos y apegados a sus arraigados hábitos y viciosas costumbres, desoirán todo consejo, y, tal vez, soplarán la guerra y se ofrecerán como instrumentos para llevarla a las repúblicas vecinas. Tal es la idea que tengo de gran parte de lo que en Nicaragua se llama gente ilustrada. Otra parte, de mejores sentimientos pero pusilánimes, y las masas ignorantes, que han sufrido tanto en la anarquía, que han de haber dudado no sólo de la patria, si no de la existencia de un Dios infinitamente justo, se so-

ción acerca de los embarques de armas, etc.? Fui leal o no?

"Doctor Sacasa, estuvo o no en la conferencia con

meterán fácilmente a todo, a cambio de gozar de algún reposo y de lo que comparativamente podrán llamar orden". — 23 de noviembre de 1885.

Y si quisieran asegurarse que han cambiado las cosas, véase lo que acaba de escribir *Jinrajadasa*:

"...En Nicaragua sentí agudamente el factor de violencia de los países latinoamericanos; me refiero a la política de partido. Nunca había estado donde los odios políticos fuesen tan profundos como en Nicaragua. Los liberales odian a conservadores y a la vez son odiados con la misma intensidad. La mayoría de mis amigos eran liberales, y precisamente por eso quise tener una reunión con un grupo de conservadores conspicuos para conocer su punto de vista. A los dos partidos les hice la misma pregunta: "¿No queréis que se vayan los norteamericanos?" Y los dos contestaron sin vacilar: "No". Yo entonces les pregunté la razón, y la respuesta fue que si los yanquis se retiraran, los liberales que ahora están en el poder, encarcelarían o asesinarían a los conservadores con acusaciones falsas; y los liberales me dijeron exactamente lo mismo respecto a los conservadores".

Ud. en el Hotel Monteleone en Nueva Orleans, en mayo de 1926? Regresé o no a Nicaragua en el primer buque que salió después de esa conferencia, y visité o no la legación de Nicaragua el 29 de Noviembre de 1926? Qué agradecimiento financiero le debe usted al general Moncada? No me dijo usted que no había recibido dinero durante más de dos meses?

"Recuerde que esta declaración se hizo en presencia de un testigo, y que usted era algo mejor que yo, con la excepción de que usted tenía un techo sobre su cabeza. Y después yo regresé a su legación en los primeros días de 1930, y su hijo Roberto me dijo que sería imposible verla ya que usted tenía una fiesta con un grupo de banqueros extranjeros y que durante la fiesta no corría el licor libremente sobre su mesa?

"Sea limpio, Dr. Sacasa, con aquellos que han sido limpios con usted, y le será más fácil ascender por el camino del éxito. Sea incorrecto con quienes lo ayudaron y el camino le resultará pedregoso y difícil. Niegue el hecho de que la costa de Mosquito no ha sido tocada desde la firma del tratado de Mosquito. Sea veraz, y explique al mundo por qué prácticamente no se han hecho mejoras en la costa atlántica. Si no se cumple el tratado de Mosquito llevaré esa cuestión ante el parlamento británico y el congreso de los Estados Unidos, que son partes en este convenio con la república de Nicaragua.

Coronel R. E. Buckley"